

La Lección del Traje de Baño por Jon Holsten

Página 4 “¡Es un gran día para jugar con el rociador de agua!” dice Lisa.

El sol esta brillando, pero Marco tiembla.

¡Tengo frío!” exclama Marco – sus dientes castañean.

“¡Niños! Vengan y tómense un descanso,” les grita su mamá, “¡Han estado afuera por mucho tiempo!”

Página 6 Marco y Lisa se secan de pies a cabeza y corren dentro de la casa.

Página 8 Mamá les sirve a los niños un vaso de limonada.

“Mientras ustedes descansan, tengo algo muy importante que decirles,” dice Mamá.

Página 11 “Ambos están creciendo, y algunas veces van a estar lejos de mamá y papá. Cuando no estén con Mama y Papa, la mayoría de las personas los van a tratar bien, pero otros no”

Página 12 “¿Que quieres decir?” preguntó Marco.

Página 14 Mamá mira a los niños con cariño.

“Marco y Lisa,” les dice Mamá, “algunas personas tratan de tocar a niños y niñas en lugares de su cuerpo donde ellos no deben tocar. Eso está mal.”

Página 17 “Yo no entiendo,” dice Lisa.

“Ustedes están usando sus trajes de baño,” dice Mamá. “Esto es un buen momento para explicarles lo que quiero decir.

Dios hizo nuestro cuerpo muy especial. Todas sus partes son buenas, pero algunas partes de tu cuerpo son privadas.”

Página 18 “¿Como mi parte de abajo?” pregunta Marco.

“Si,” contesta Mamá, “como tu parte de abajo.”

Página 20 “Tu traje de baño cubre esas partes especiales de tu cuerpo de las que estoy hablando.”

Página 22 “Escuchen cuidadosamente,” dice Mamá.

“Yo los amo. Yo quiero que estén seguros.”

“Si alguien alguna vez los tocan o tan solo tratan de tocarles en sus partes privadas- ustedes tienen que decirle a Papá o a Mamá. Aunque la persona les pida que no digan nada.”

Página 25 “¿Te vas a enojar con nosotros si te decimos?” preguntó Lisa.

“No, mi amor,” explicó Mamá. “Yo no me voy a enojar con ustedes. Mamá y Papá estaríamos orgullosos de que ustedes nos dijeran. Y nosotros ayudaríamos a la persona que los tocó a entender que eso no esta bien.”

Página 27 “¿Y si tengo temor de decirte?” preguntó Marco.

“Yo puedo entender que tengas miedo,” le dice Mamá, “pero te estoy pidiendo que me lo digas aun cuando estés asustado. Te vas a sentir mejor si me dices cosas como esta.”

“¿Y qué de los niños que no tienen padres?” Se pregunta Lisa. “¿A quien le dicen ellos?”

“Eso es una buena pregunta,” le contesta Mamá. “Ellos deben decirle a un adulto en quien ellos confíen – como un/a maestro/a.”

Página 28 “¡Pienso que debemos rezar por los niños a los que les pasan cosas tristes y que tienen miedo de decirle a alguien!” exclamó Marco.

“Eso es una gran idea, Marco,” dice Mamá. Los niños y Mamá bajan la cabeza y le piden a Dios que mantenga a los niños seguros y que todos los niños tengan a quien decirle si alguien les ha tocado de manera inapropiada.

Página 30 Cuando terminaron su oración Mamá le pregunto a Marco y a Lisa si tenían alguna otra pregunta. Los niños pensaron.

...y pensaron

....y pensaron.

“¡Yo si!” exclamó Marco.

“¿Podemos ir a jugar con el rociador de agua nuevamente?”

Todos rieron.

Página 32

Marco y Lisa corrieron y brincaron en el agua.

Están contentos porque Mamá los ama tanto como para ayudarlos a estar seguros.